

FACTORES VITALES PARA EL RECOBRO DE LA VIDA DE IGLESIA

(Sábado: segunda sesión de la mañana)

Mensaje cinco

El factor de la unanimidad genuina

Lectura bíblica: Hch. 1:14; 2:46; 4:24; 5:12; 15:25; Ro. 15:6

I. La unanimidad genuina en la iglesia es la práctica de la unidad del Cuerpo, la cual es la unidad del Espíritu—Ef. 4:3-6:

- A. Vemos a partir de Efesios 4:4-6 que nuestra práctica de la unidad se basa en el atributo de la unidad de la iglesia: un Espíritu, un Señor, un Dios, un Cuerpo, una fe, un bautismo y una esperanza.
- B. La práctica de la unanimidad genuina en la iglesia es la aplicación de la unidad—Hch. 1:14; 2:46.
- C. La práctica de la unidad se halla en la unanimidad; cuando ponemos en práctica la unidad, ésta llega a ser la unanimidad—15:25:
 1. En Juan el Señor recalcó la unidad, mientras que en Hechos se recalca la unanimidad—Jn. 10:30; 17:11, 21-23; Hch. 1:14; 2:46; 4:24; 15:25.
 2. El hito que divide los Evangelios del libro de Hechos es la unanimidad entre los ciento veinte—1:14:
 - a. Ellos habían llegado a ser uno en el Cuerpo, y en esa unidad perseveraron unánimes en oración—Ef. 4:3-6; Hch. 1:14.
 - b. Cuando los apóstoles y los creyentes practicaron la vida de iglesia, la practicaron en unanimidad—2:46; 4:24; 5:12.
- D. La unanimidad es el corazón, el meollo, el núcleo, de la unidad—Ef. 4:3; Hch. 4:24; Ro. 15:6:
 1. La unidad es como el cuerpo físico, y la unanimidad es como el corazón dentro del cuerpo.
 2. Nuestra enfermedad espiritual es como una enfermedad que se manifiesta en el corazón dentro del cuerpo; la enfermedad que padecemos entre nosotros es que no tenemos la unanimidad adecuadamente, y por tanto, mantenemos la unidad con un “corazón” enfermo.

II. La unanimidad se refiere a la armonía en nuestro ser interior, en nuestra mente y voluntad—Hch. 1:14:

- A. En Hechos 1:14 la palabra griega *homothumadón* es usada para referirse a la unanimidad:
 1. La palabra se deriva de *homo*, “misma”, y *thumos*, “mente, voluntad, propósito (alma, corazón)”, y denota una armonía de la sensación interior en todo el ser de uno.
 2. Deberíamos ser de una misma mente y de una misma voluntad con un mismo propósito alrededor y en el interior de nuestra alma y corazón; esto significa que todo nuestro ser está involucrado.
- B. En Mateo 18:19 la palabra griega *sumfonéo* es usada para representar la unanimidad:

1. La palabra significa “estar en armonía, o de acuerdo” y se refiere al sonido armonioso de instrumentos musicales o de voces.
2. La unanimidad, o la armonía de la sensación interior entre los creyentes, es como una melodía armoniosa.
3. Cuando tenemos unanimidad, llegamos a ser una melodía para Dios; nos convertimos en un poema no sólo por escrito, sino en sonido, en voz, en melodía.

III. El factor que sostiene la unanimidad es la enseñanza de los apóstoles—Hch. 2:42, 46:

- A. La práctica de la unidad, la unanimidad, es conforme a la enseñanza de los apóstoles—v. 42.
- B. Hechos nos dice que había unanimidad entre los creyentes y que todos los que estaban en unanimidad perseveraban en la enseñanza de los apóstoles.
- C. Los apóstoles enseñaban lo mismo a todos los santos en todo lugar y en todas las iglesias—1 Co. 4:17; 7:17; 11:16; 14:33b-34:
 1. Nosotros también debemos enseñar lo mismo en todas las iglesias en todos los países por toda la tierra—Mt. 28:19-20.
 2. En el Nuevo Testamento no existe el pensamiento de que una enseñanza sea buena para una iglesia pero no para las demás iglesias; más bien, el Nuevo Testamento revela que todas las iglesias eran iguales en cuanto a recibir las enseñanzas—Tit. 1:9.

IV. Cuando ponemos en práctica la unanimidad, debemos aprender a estar en un mismo espíritu con una sola alma—Fil. 1:27:

- A. Necesitamos volvernos a nuestro espíritu y luego entrar en nuestra alma con un mismo espíritu para que podamos estar en unanimidad—2:2, 5; 4:2.
- B. Si hemos de tener el factor de la unanimidad genuina, necesitamos estar “perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer”—1 Co. 1:10; 7:25, 40:
 1. El problema en la vida de iglesia local que impide que la unanimidad sea real en nuestra experiencia es nuestra opinión—Mt. 16:22-25; Fil. 2:2; 4:2.
 2. En la obra del Señor, en la vida de iglesia y en la vida espiritual, el factor más dañino es nuestra opinión—1 Co. 1:10-13a.
 3. Las opiniones son señal de tinieblas (Jn. 11:9-10); siempre que expresamos una opinión que es contraria a la voluntad del Señor, esa opinión significa que andamos en tinieblas.
 4. El Señor nunca obra basándose en la opinión de nadie; Él siempre actúa según Su propia voluntad y nunca actuará en conformidad con nuestra opinión, incluyendo una oración según nuestra opinión—1 Jn. 5:14-15.
- C. Estar en unanimidad significa ser uno en todo nuestro ser, y esto da por resultado que seamos uno en lo que hablamos—Ro. 15:5-6:
 1. El hecho de que tengamos una misma mente y hablemos a una sola voz significa que tenemos una sola Cabeza, Cristo, porque sólo la Cabeza tiene una mente y una boca; deberíamos pensar con la mente de Cristo y hablar con la boca de la Cabeza—Col. 1:18a; Fil. 2:2, 5; 4:2.
 2. Cuando somos unánimes, hablamos la misma cosa; hablamos a una sola voz.
 3. La única manera de ser unánimes y hablar a una voz es darle lugar a Cristo para que Él sea todo en nuestro corazón y en nuestra boca, a fin de que Dios sea glorificado—Ef. 3:17a, 21.

V. La unanimidad es la llave maestra que nos da acceso a todas las bendiciones contenidas en el Nuevo Testamento—Hch. 1:14; Ef. 1:3; Ro. 15:29:

- A. Necesitamos valorar la bendición de Dios y darnos cuenta de que en la vida de iglesia todo depende de la bendición de Dios—Ef. 1:3.
- B. Todos queremos ver que las iglesias reciban la bendición ordenada por Dios—Sal. 133:3.
- C. En nuestra práctica de la vida de iglesia, necesitamos conocer la manera para que la iglesia esté bajo “la plenitud de la bendición de Cristo”—Ro. 15:29:
 - 1. Es crucial que nos demos cuenta de que la bendición de Dios sólo puede venir sobre una situación donde hay unanimidad, porque Dios sólo bendecirá la unanimidad—Hch. 2:46.
 - 2. A fin de recibir la bendición de Dios, debemos poner en práctica la unidad, y la manera de practicar la unidad es mediante la unanimidad—4:24; 15:25; Ro. 15:6.